

## LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA: TEORÍA DE LAS ESFERAS SUPERPUESTAS Y TEORÍA ECOLÓGICA DEL DESARROLLO HUMANO.

### THE FAMILY-SCHOOL RELATIONSHIP: THEORY OF OVERLAPPING SPHERES AND ECOLOGICAL THEORY OF HUMAN DEVELOPMENT

Esperanza Ynojosa Ceballos<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0000-0001-7846-9122>

#### RESUMEN

En diferentes décadas se ha valorado que la familia se involucre en el proceso de enseñanza-aprendizajes ocupando su lugar y el rol correspondiente en el ámbito educativo (Frydman et al., 2020). En el presente artículo se analizan dos teorías que abordan minuciosamente la relación existente entre la familia y la escuela desde enfoques diferentes, aunque los dos autores resaltan la importancia de que ambas instituciones desarrollen sus funciones de forma colaborativa. La teoría de las esferas superpuestas de Epstein, (2013); hace énfasis en seis tipos de involucramiento: (crianza, comunicación, voluntariado, aprendizaje en casa, toma de decisiones y colaboración con la comunidad); mientras que Bronfenbrenner (1987), en la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano se concentra en cuatro niveles que pueden afectar directa e indirectamente el desarrollo del niño: microsistema, meso sistema, exosistema y macrosistema. Las informaciones fueron obtenidas por medio de una revisión de repositorios, publicaciones de artículos y libros relacionados con ambas teorías. Se finaliza con el análisis de las informaciones y algunas conclusiones que puede ayudar a seguir fortaleciendo tan importante vínculo.

**Palabras clave:** familias, interacción, sistemas, escuela, aprendizaje.

#### ABSTRACT

In different decades, it has been valued that the family gets involved in the teaching-learning process by taking their place and corresponding role in the educational environment (Frydman et al., 2020). This article analyzes two theories that thoroughly address the relationship between family and school from different approaches, although

---

<sup>1</sup> Lic. En Educación, Mención Orientación Educativa. Universidad autónoma de Santo Domingo (UASD) Especialidad en Psicopedagogía Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Maestría en Gestión de Centros Educativos Instituto Superior de Formación Docente Salome Ureña (ISFODOSU). Consteladora Familiar por la Universidad Multicultural CUDEC, México. Posee un Diplomado en Liderazgo y Gestión Educativa, (Barna Management School.). Participante del Doctorado consorciado en ciencias de la educación. Universidad Abierta para adultos (UAPA). Experiencias como docente, orientadora escolar y en la dirección de centros educativos, tanto públicos como privados. Directora del Politécnico Mercedes Amiama Blandino, Santo Domingo

both authors highlight the importance of both institutions developing their functions collaboratively. Epstein's Overlapping Spheres theory (2013) emphasizes six types of involvement: parenting, communication, volunteering, home learning, decision-making, and collaboration with the community; while Bronfenbrenner (1987) in the Ecological Theory of Human Development focuses on four levels that can directly and indirectly affect child development: microsystem, mesosystem, exosystem, and macrosystem. The information was obtained through a review of repositories, article publications, and books related to both theories. The article concludes with an analysis of the information and some conclusions that may help to further strengthen such an important link.

**Keywords:** families, interaction, systems, school, learning.

## INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo el involucramiento de las familias y su rol en el proceso de enseñanza y los aprendizajes ha ocupado un lugar preponderante en el ámbito educativo (Frydman et al., 2020). En el presente artículo se analizan dos teorías que abordan la relación existente entre la familia y la escuela desde enfoques diferentes, pero resaltando la importancia de que ambas instituciones realicen sus funciones de forma colaborativa.

La Primera es la teoría de las esferas superpuestas de Epstein, (2013); fundamentada en “seis tipos de involucramiento: crianza, comunicación, voluntariado, aprendizaje en casa, toma de decisiones y colaboración con la comunidad. Cada tipo de involucramiento incluye diversas prácticas de alianzas” (p. 23). Dicha teoría aporta conocimientos sobre la implicación de la familia en el proceso de educativo de sus hijos y el rol que deben asumir tanto la escuela como los padres, así mismo la importancia de ambas instituciones en el crecimiento y desarrollo integral de los estudiantes.

Mientras que Bronfenbrenner (1987) en la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano se refiere a cuatro niveles que pueden afectar directa e indirectamente el desarrollo del niño, estos son el microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. Se refiere además a los principios diádicos o la relación que se establece tanto en el plano personal como la que se establece entre la familia y la escuela como instituciones comprometidas con el desarrollo integral de los estudiantes.

En el artículo se reflexiona acerca de los aportes de ambas teorías para continuar profundizando sobre esta importante alianza en beneficio del aprendizaje de los estudiantes. Las informaciones presentadas fueron obtenidas realizando una revisión bibliográfica acerca de ambas teorías y otros autores que han estudiado tan significativo tema.

### **Esferas de Influencia Superpuestas de Joyce Epstein**

La teoría de las Esferas de la Influencia Superpuestas Joyce Epstein (2013), explica las alianzas existentes entre las familias, la escuela y la comunidad, a las cuales considera sistemas de esferas diferentes (Figura 1), porque poseen experiencias, filosofía y prácticas con características diversas, sin embargo, en diferentes momentos se superponen unas y otras. Para la autora en el modelo se pueden apreciar dos estructuras, la externa y la interna.

La estructura externa, está conformada por la superposición o no de las tres esferas, la familia, la escuela y la comunidad.

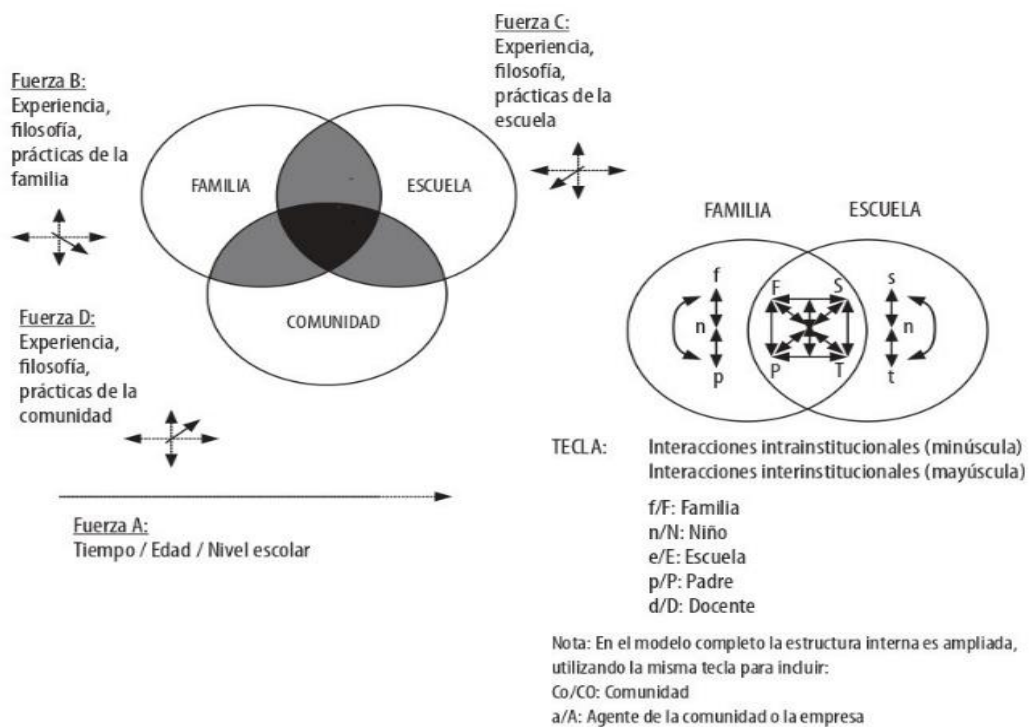
Dicha estructura sugiere que el nivel de superposición está determinado por tres fuerzas que son el tiempo, la experiencia acumulada por la familia y la experiencia que posee la escuela.

En la Figura 1 se presentan las estructuras externas e internas del Modelo de Epstein.

En la misma se puede observar que la Fuerza A se refiere a la experiencia acumulada, es la representación del desarrollo que experimentan los estudiantes, las familias y el centro educativo. Mientras que la línea del tiempo se refiere, tanto en lo personal como al proceso histórico, la edad, el nivel de enseñanza del estudiante.

Puede ser que durante los primeros años de la niñez estas esferas estén separadas, porque el niño está en el hogar, convirtiéndose la familia en el primer entorno educativo.

Figura 1: Teoría de las Esferas de Joyce Epstein.



**Fuente:** Epstein, J (2013) Esferas de influencia superpuestas de las familias, las escuelas y la comunidad sobre el aprendizaje de los niños. (Estructuras externas e internas del modelo teórico). Recuperado de [http://www.fundacioncap.cl/wpcontent/uploads/2015/09/Programas\\_efectivos\\_de\\_involucramiento\\_familiar\\_en\\_las\\_escuelas-Joyce\\_Epstein.pdf#page=136](http://www.fundacioncap.cl/wpcontent/uploads/2015/09/Programas_efectivos_de_involucramiento_familiar_en_las_escuelas-Joyce_Epstein.pdf#page=136)

Es importante destacar que las esferas de la escuela y del hogar se entrecruzan cuando los padres o tutores exponen sus prácticas y conocimientos sobre la crianza de sus hijos a partir de sus experiencias y asumiendo las orientaciones que le ofrecen los docentes o la escuela para un mejor crecimiento de sus hijos.

Aunque en el modelo original, las esferas se superponen cuando el estudiante se relaciona con los miembros de su familia, la comunidad educativa, así como con la comunidad. Es decir, la interacción que establece el niño con su familia, la escuela y el ambiente comunitario donde pertenece el estudiante y se desarrolla poniendo de manifiesto las costumbres valores y actitudes adquiridas en el hogar, generando esto a su vez otras experiencias que se encargaran de enriquecer y favorecer su crecimiento y aprendizaje.

Tal y como se observa en la Figura 1, la Fuerza B y la Fuerza C reflejan el conjunto de experiencias y diferentes presiones que se viven en la familia y en las organizaciones educativas las cuales deben ser tenidas en cuentas por sus participantes para que se genere el aprendizaje, puedan comprender o mejorar las relaciones existentes entre la familia y la escuela. Estas fuerzas acercan o separan a las esferas, generando una mayor o menor superposición de las acciones, interacciones e influencia entre la familia y la escuela a lo largo de toda la línea de tiempo. Cuando los padres mantienen o incrementan su interés e involucramiento en la escolaridad de sus hijos: cumplimiento con sus labores escolares, forma de relacionarse con docentes y compañeros, conducta manifestada en el centro educativo, etc., (Fuerza B), generan una mayor superposición entre las esferas de la familia y la escuela de lo que se esperaría en promedio. Cuando los profesores integran a los padres en sus prácticas de enseñanza habituales (Fuerza C), generan una mayor superposición de lo esperado.

La superposición entre los dos sistemas inicia cuando el niño ingresa a la escuela aumentando en la medida que el estudiante avanza en sus grados de estudio. Siempre y cuando haya un adulto que interactúa con la escuela. Dándose inicialmente un contacto mínimo, la máxima superposición surge cuando la familia y la escuela se convierten en verdaderos “aliados” donde se esfuerzan ambos por cooperar, se da una comunicación frecuente, cercana y precisa entre los padres y los docentes. Aunque nunca se da una superposición total, puesto que la familia posee y debe mantener unas funciones que son independientes a las de los docentes y de igual forma, las de la escuela. De modo que como la

escuela posee unas funciones que son diferentes e independientes a las de la familia, y viceversa; es importante que ambos mantengan su criterio de independencia al poner en práctica sus funciones. El estudiante está conectado a una sola familia, pero a diferentes docentes durante sus años estudios, por lo que se dará una variedad y dinamismo en la forma de involucrar a las familias en la relación con la escuela.

Por lo que Epstein (1986), sostiene que mientras más años lleva el niño en la escuela (después del primer nivel), la superposición es menor entre las dos esferas y los padres se sienten menos capacitados para ayudar a su hijo en las asignaciones escolares. Sin embargo, considera que:

...algunos profesores de estudiantes mayores incrementan sus interacciones con los padres de sus alumnos de los niveles más altos de la escuela primaria y los de la secundaria para mantener a las familias involucradas en la educación de sus hijos. Para los alumnos de estos profesores, habrá una mayor superposición entre la familia y las interacciones y objetivos escolares que en el caso de los niños cuyos profesores dejan de lado el rol de los padres en sus prácticas de enseñanza (Epstein 2013, p.145).

Independientemente del nivel educativo, sea primario o secundario, el docente debe considerar lo valioso de la interacción familia-escuela para propiciar el aprendizaje de los estudiantes aprovechando todos los elementos que garanticen la consecución de buenos resultados en el proceso educativo.

En cuanto a la segunda estructura o interna se refiere a las relaciones interpersonales y los modelos de influencia de mayor importancia en la persona. La autora nos presenta dos formas de interacciones e influencias entre la familia y la escuela: la primera que tiene que ver con las comunicaciones que se establece entre ambas instituciones; constituyéndose en una relación institucional fluida, estable y continua; mientras que la segunda es una relación más específica que ocurre entre el padre o representante del alumno y el profesor directamente, estableciéndose las comunicaciones individuales y

continuas para tratar asuntos relacionados con el proceso del estudiante y que el docente requiere manejar directamente con el padre o tutor del alumno.

Las interacciones intrainstitucionales son las que se establecen entre los mismos miembros de la institución sea la familia o la escuela. Por contraste, las interacciones interinstitucionales es la que se establece entre la familia (F) y las escuelas (E), y las interacciones entre los padres (P) y los docentes (D), cuando los que conforman ambos sistemas interactúan mediante comunicaciones formales establecidas por las instituciones o de forma individualizada entre los padres y los docentes.

Epstein se refiere a las conexiones específicas que se da entre los miembros de la familia y la escuela con relación a aspectos relativos a los procesos educativos que incluyen comunicaciones enviadas a los padres relacionadas con las políticas escolares; talleres para padres sobre la crianza de los hijos; programas para involucrar a los padres en la escuela; o acciones familiares que pueden afectar a las escuelas, tales como las actividades de las organizaciones entre padres y docentes: asociación de padres, comités de cursos, etc. Esta forma de involucrarse permitirá establecer una estructura común de comunicarse entre ambos sistemas.

Las conexiones entre los padres y los docentes se refieren a acciones específicas de interacción individual con relación a un niño, por ejemplo, las entrevistas sobre el progreso del niño, las notas por escrito o llamadas telefónicas a los profesores relacionados con las necesidades o problemas académicos, sociales o personales del niño; o las recomendaciones concretas del docente para el estudiante con actividades de aprendizaje para ser realizadas en el hogar. El estudiante ocupa el lugar principal en cada uno de los patrones de interacción e influencia en este modelo. Siendo el bienestar y los intereses del estudiante lo que determina y motiva la relación entre los padres y los profesores.

Para Epstein esta interacción que se establece entre los docentes y los padres de los estudiantes producen una reacción en los alumnos y por consiguiente va

a repercutir significativamente en el desarrollo social y el rendimiento académico de los mismos. De igual manera influyen las situaciones que acontecen en lo interno de la familia, así como las conductas de los padres generadas a partir de la relación familia-escuela.

Las estructuras internas y externas están estrechamente relacionadas, así como, las relaciones organizacionales e individuales, como son la edad, el nivel de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, las acciones, actitudes, experiencias y decisiones de los padres; estas últimas son determinantes para la interacción que debe establecerse entre los padres y la familia y los efectos de la misma en el desempeño académico de los estudiantes, las actitudes que mantienen los estudiantes frente a los estudios, la forma de relacionarse con los demás miembros de la comunidad educativa. Por ser los padres el modelo principal con quienes se identifican los hijos y quienes van modelando el camino a seguir.

El Modelo de las Esferas Superpuestas reconoce y da un lugar especial a las historias entrelazadas de ambas instituciones y de los individuos de manera particular, valorando las conexiones continuas y causales. Así, como una teoría integrada de relaciones entre la familia y la escuela, asume los cambios permanentes que suceden tanto en las familias como en la escuela, generando un conocimiento que se va acumulando a través de las experiencias de los padres, los profesores, y los estudiantes; las cuales ejercen influencias positivas en los que los diversos patrones de aprendizaje y garantizando las motivaciones, los intereses, las actitudes y los logros de las diferentes competencias que requieren los estudiantes en su proceso educativo.

### **Familias como escuelas y escuelas como familias**

El Modelo de las Esferas Superpuestas plantea la idea de que la escuela y la familia poseen intereses e influencias comunes. Aunque existen ciertas diferencias en ambas instituciones también hay muchas similitudes en cuanto a los objetivos, responsabilidades que inciden simultáneamente en el aprendizaje de los estudiantes y su desarrollo. Por lo que ve las familias como escuelas y las escuelas como familias.

Epstein al considerar las familias como escuelas explican que “hay padres que manejan sus hogares como una escuela. Saben cómo ayudar a sus hijos con las tareas y se toman el tiempo para hacerlo” (Epstein, 2013, p. 148). En algunas familias que se manejan como escuelas fijan horarios de estudio consistentes y persistentes para sus hijos desde muy pequeños, haciendo uso de recursos didácticos y pedagógicos de forma similar a la escuela e involucran a los hijos en actividades que favorecen el aprendizaje activo. En ocasiones, además, ofrecen alguna premiación a sus hijos, los recompensan por sus logros. Lo cual puede resultar muy valioso para el avance académico de los estudiantes, porque es una valoración y reconocimiento por la tarea realizada.

Algunas escuelas procuran que sus alumnos sientan la escuela como una familia educativa, velando por sus intereses y ofreciéndole oportunidades para que vivan experiencias exclusivas para cada estudiante, con un trato personalizado, cercano, modificando el sistema de recompensas y ejecutando acciones similares a las que viven en el interior del hogar según las posibilidades. La creación de un clima de familiaridad en la escuela ofrece al estudiante la sensación de que él y cada uno de sus compañeros son valorados como individuo y tienen el interés que logren el aprendizaje requerido.

### **El tiempo en los entornos escolares y familiares**

La teoría de Epstein (Ob.cit.) valora la influencia de la realidad familiar en la vida del estudiante, la cual continúa manifestándose durante el tiempo que el estudiante permanece en el centro educativo. Las actividades en el hogar pueden ser determinantes en la atención y concentración del estudiante en su clase, así como al realizar algún trabajo nuevo o difícil. Esto porque si el estudiante trae vivencias positivas del hogar que puede combinar con las actividades que realizará de la escuela el resultado puede ser muy favorable.

De igual forma ocurre cuando el estudiante está en su casa persiste la influencia de lo ocurrido en la escuela. Piensa y analiza sobre la forma que el profesor desea que realice las asignaciones, recurren a las destrezas e informaciones obtenidas en la escuela para analizar ideas y resolver situaciones. Por lo

expuesto anteriormente, se puede comprender la superposición entre ambos entornos en lo que se refiere a las tareas, reconocimiento y respaldo de talento del estudiante que afectan la atención, motivación y aprendizaje tanto en el aula como fuera de ella.

Sobre los efectos que provoca la superposición familia-escuela entre los padres, estudiantes y las practicas del proceso enseñanza aprendizaje hay ciertas dicotomías en la filosofía y práctica de los docentes sobre las relaciones de la escuela y la familia. De tal forma que, algunos docentes sostienen que la relación de los padres con la escuela consiste en cooperar para que los estudiantes realicen las actividades que se le asignan para el hogar, favorecen la contribución de los padres para que refuercen y ayuden a mejorar las habilidades de los estudiantes. Otros docentes ven amenazada su condición de profesional de la educación si los padres se involucran demasiado en las actividades que desde siempre les corresponde a ellos. Por lo que en estos casos la cooperación interinstitucional es muy limitada, rara veces tienen acercamiento a los padres y cuando lo hacen la escuela mantiene el control de la actividad.

La forma de interacciones que se dan entre las escuelas y las familias varían de acuerdo a la edad, el nivel de enseñanza y el grado de desarrollo social y cognitivo de los estudiantes. La forma de interacción entre la familia con la escuela del nivel primario es muy diferente al nivel secundario, porque se emplean diversas técnicas para involucrar a los padres en las actividades de la escuela, mientras que cuando los estudiantes acceden al nivel secundario, algunos docentes desatienden o desalientan la participación de los padres, por lo que la relación que debe existir entre la familia y la escuela en nivel secundario va disminuyendo en vez de fortalecerse. Para los estudiantes más jóvenes, las escuelas van más allá de ser un centro educativo se convierte en una familia, se estrechan lazos entre padres y profesores. Esto debido a que los estudiantes pasan mucho tiempo interactuando con la comunidad educativa, específicamente con sus compañeros, pares, se van fortaleciendo los valores, salen a flote actitudes y emociones en un contexto diferente del hogar,

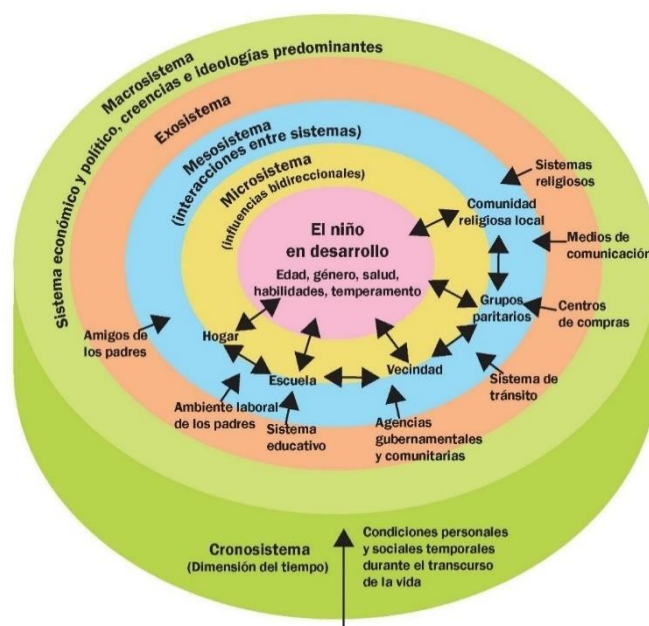
comienzan a asumir responsabilidades y regirse por normas que se establecen en el centro educativo para su crecimiento y desarrollo personal.

En todo el proceso de la enseñanza, es de gran importancia la comunicación de la escuela con los padres y el nivel de involucramiento de estos en la educación de los hijos lo que puede ayudar en el rendimiento y la mejora continua del aprendizaje de los estudiantes. Por lo que el modelo de relaciones que se establece entre la escuela y la familia debe centrarse en un esquema del desarrollo que facilite dar continuidad a las diferentes acciones y actividades de interacciones programadas, tanto, en la familia como en la escuela durante los años escolares y de los cambios que surgen en las formas del involucramiento de los padres en las diferentes etapas del desarrollo y los grados de educación de los hijos.

### **Teoría Ecológica del Desarrollo Humano de Urie Bronfenbrenner**

La Teoría Ecológica del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner (1987) propone cuatro niveles que pueden afectar directa e indirectamente el desarrollo del niño, como son el microsistema, meso sistema, exosistema y macrosistema (Figura 2).

El Microsistema corresponde al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que el niño que está en desarrollo experimenta en un entorno determinado en el que participa. El Mesosistema comprende las interrelaciones de dos o más entornos (microsistemas) en los que la persona en desarrollo participa. Por ejemplo, para un niño, las relaciones entre el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio; para un adulto, entre la familia, el trabajo y la vida social.



**Figura 2.** Representación de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano de Urie Bronfenbrenner. Tomado de Laff y Ruiz (2019) Imagen por Ian Joslin licencia bajo CC BY 4.0.

El Exosistema se refiere a los propios entornos (uno o más), en los cuales la persona en desarrollo no está incluida directamente, y donde se producen hechos que afectan lo que ocurre en los entornos en los que la persona sí está incluida. En el caso de un niño, podría ser el lugar de trabajo de los padres, el curso del hermano mayor, el círculo de amigos de los padres, el consejo escolar, etc.

El Macrosistema se refiere a los marcos culturales o ideológicos que afectan o pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo) y que les confiere a estos una cierta uniformidad, en forma y contenido, y a la vez una cierta diferencia con respecto a otros marcos culturales, patrones específicos de sistematización en cada una de las sociedades, grupos sociales, económicas, étnicos, religiosos, creencias y estilos de vida. Por ejemplo, el estilo de celebrar las fiestas navideñas como varían de un país a otro, lo que se hace en una cultura que puede ser totalmente diferente. O las fiestas culturales de una nación u otra, las costumbres, los deportes.

El autor también incluye el crono sistema que se refiere a la época histórica en la que se encuentra la persona y el globo sistema que tiene que ver con la condición ambiental en la cual se desarrolla la persona. El modelo ecológico va más allá de la observación directa de la conducta de una o más personas en el mismo lugar; examina el sistema multipersonal de interacción en diferentes entornos para comprender el desarrollo humano. De ahí la importancia de la interacción que se da entre los estudiantes con los profesores, los estudiantes con los demás compañeros y de los docentes con los padres de los estudiantes en beneficio del desarrollo del proceso educativo de los estudiantes. Esta interacción es constante no solo en las actividades que se desarrollan propiamente en el aula, sino que trasciende a los espacios lúdicos, momentos de recreación, o las diferentes actividades que se realizan en el ambiente escolar y el ambiente familiar.

Para Bronfenbrenner, la ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo y de los cambios que ocurren en los entornos inmediatos donde vive la persona. De lo dicho anteriormente se puede inferir que la persona está en desarrollo constante y dinámico, y se va reestructurando de forma progresiva en su interacción con el ambiente. Esta interacción de la persona con el ambiente es recíproca y no está limitada a un único ambiente, sino, que es el producto de los diferentes entornos donde ella interactúa desde los entornos inmediatos hasta los más distantes y complejos. Los entornos como el hogar, la escuela o el lugar de trabajo puede funcionar eficazmente como contexto para el desarrollo de la persona dependiendo de la naturaleza y forma de interrelacionarse con el mismo, considerando la participación, comunicación y la información relacionada con el otro. Es decir, trata de cómo es la relación entre quienes interactúan: padres-docentes, docentes-estudiantes, padres-estudiantes, docentes-docentes y lo que se aportan unos y otros.

La teoría aborda el principio diádico o sistemas entre personas, el cual se aplica también a la relación existentes entre instituciones como la familia y la escuela que incluye la participación conjunta, comunicación y la información necesaria

de una institución con relación a la otra, por ejemplo, la familia debe tener ciertas informaciones de la escuela, así como la escuela sobre la familia además de unos espacios que faciliten la comunicación clara, continua y precisa.

De acuerdo con la teoría se establece una relación o diada cuando dos personas se prestan atención o participan de las actividades una de otra. Dada la importancia que reviste dicha relación o diada se generan otras estructuras interpersonales o diferentes tipos de diadas como es la diada de observación resulta cuando la persona se muestra interesada, prestando atención de forma cercana y duradera a la actividad de la otra persona, quedando claro el interés demostrado. Este tipo de diada es de suma importancia en el proceso de aprendizaje, porque si el estudiante está motivado por la actividad que está realizando junto con su docente, se están dando las condiciones mínimas indispensables para el aprendizaje por observación.

Mientras que la diada de actividad conjunta ocurre cuando dos participantes se perciben haciendo algo juntos, no significa que realicen lo mismo, por el contrario, las actividades pueden ser diferentes, pero complementarias, como parte de un proyecto integrado. Para Bronfenbrenner, este tipo de diada “presenta condiciones favorables, no solo para aprender en el transcurso de la actividad común, sino también, para aumentar la motivación para llevar a cabo y perfeccionar la actividad cuando los participantes ya no están juntos” (1987 p. 78). Este es el caso cuando los estudiantes terminan las clases en el aula y luego tienen que continuar con las actividades asignadas para realizar en la casa.

Las diadas deben cumplir tres características: reciprocidad, equilibrio de poderes y relación afectiva. La reciprocidad se refiere a la repercusión de una persona sobre la otra en toda relación diádica o actividad en conjunto. Por lo que se hace necesario la coordinación de las actividades del uno con la del otro. Esta además de facilitar la adquisición de habilidades interactivas, estimula la interdependencia. En el caso de la interacción entre docente y alumno garantiza que en la medida que se establece la misma el estudiante se sienta con la responsabilidad de cumplir con las asignaciones que le dejó el docente.

El equilibrio de poderes se refiere a la influencia que ejerce uno de los participantes sobre el otro. Dicha relación debe ser armoniosa no de confrontación, ni competencia sino tomando en consideración que cada uno tiene funciones diferentes y debe desempeñar su rol en cada momento tal y como corresponde. Pueden ser las relaciones existentes entre los docentes y los estudiantes, padres, madres y estudiantes y de igual manera entre docentes y padres de los estudiantes. En la relación diádica docente-alumno el estudiante tiene la oportunidad de conceptualizar y enfrentarse a diversas relaciones de poder. Permitiendo que el aprendizaje y el desarrollo sean óptimo cuando el equilibrio de poderes va cambiando poco a poco en beneficio del estudiante, es decir, la oportunidad ideal para que el estudiante aprenda a ejercer el control de la situación y se apropie de su aprendizaje.

Mientras que la relación afectiva, ocurre cuando en la interacción diádica se desarrollan sentimientos más fuertes de uno de los participantes hacia otro. Los cuales pueden ser sentimientos positivos, negativos, ambivalentes, o asimétricos. Dichas relaciones afectivas pueden hacerse más diferenciadas y fuertes durante el tiempo de la actividad conjunta. Dicho de otra forma, el tiempo que permanecen juntos docentes y los estudiantes entre si fortalecerá los vínculos afectivos y generará la formación de una nueva diadas: las diadas primarias.

Las diadas primarias trascienden la presencia física, en dicha relación diádica, aunque las personas estén en espacios diferentes siguen presenten por medio de pensamiento, sentimientos emotivos e influenciando la conducta el uno del otro. Cuando esta se da entre maestro y estudiante puede servir de motivación para que el alumno aún sin estar con el docente asuma con mayor rapidez las habilidades, enseñanzas y valores que este le transmite. Favoreciendo además la relación que se establece entre los padres de los estudiantes y la escuela en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Tal como lo expresa (Solla 2011, p. 157-158).

Cuando el ser humano se desenvuelve en relaciones diádicas promueve la interrelación, la comunicación, la cohesión, la afectividad, la reciprocidad, la solidaridad, el respeto y la dialógica como condiciones esenciales para la comprensión y comunicación humana. Posibilita la formación de comunidades cohesionadas, capaces de cambiar en forma continua la realidad que les rodea, tomando en cuenta el bienestar social y no individual.

El autor de la Ecología de del Desarrollo Humano, Bronfenbrenner (1987, p.80) sintetiza las propiedades y principio diádicos en cincuenta hipótesis. A continuación, en el Cuadro No. 1 se presenta un resumen de estas condensadas en siete hipótesis.

#### **Cuadro No. 1. Hipótesis Teoría Ecología del Desarrollo Humano**

<b>1</b>	La persona se desarrolla en la medida que se expone a una variedad de experiencias, cambios sustanciales en su conducta progresiva que van configurando su campo psicológico y le permiten participar de actividades conjuntas que le interesan y le servirán para su crecimiento.
<b>2</b>	Cuando una persona pone su interés en la actividad que otros desarrollan, posiblemente lleguen a compartir la misma actividad. La observación es fundamental para iniciarse en diferentes actividades.
<b>3</b>	Al participar dos personas participan en una actividad conjunta, posiblemente surgen sentimientos recíprocos más diferenciados y permanentes. De esta forma, las diadas de actividad conjunta tienen la tendencia de convertirse en diadas primarias.
<b>4</b>	Una diada aumenta en relación directa cuando se da un nivel alto de reciprocidad, surgen sentimientos positivos de forma mutua, se manifiestan cambios progresivos en el equilibrio de poderes en beneficio de la persona en desarrollo, que en este caso es el estudiante.

5	El aprendizaje por observación se fortalece cuando tanto el observador como el observado se hacen consciente de la actividad en conjunto. El efecto de avance de una diada de observación tiende a ser mayor cuando se manifiesta en el entorno donde surgen la actividad conjunta. Es más probable que el niño aprenda, al observar como uno de sus padres hace la comida, si la actividad se estructura de manera tal que los dos actúen juntos; de igual forma ocurre cuando el estudiante participa en una actividad en conjunta con el docente y no como simple espectador.
6	Se da un aumento progresivo, tanto, en el aprendizaje por observación como en el impacto del desarrollo, cuando la diada primaria se caracteriza por sentimiento positivos y agradables para ambos, es decir el estudiante puede tener un mayor aprendizaje cuando establece una relación cercana con el docente. Si, por el contrario, en el entorno de la relación primaria se vive un ambiente hostil, donde predomina la incompatibilidad o conflictos en el trato, esto se convierte en una dificultad para la actividad conjunta e interfiere negativamente en el aprendizaje por observación.
7	La participación de los estudiantes en actividades conjunta con personas donde hay simpatía, estima y afecto duradero, y equilibrando el poder de forma gradual garantiza un aprendizaje significativo y el desarrollo de la persona.

1 La persona se desarrolla en la medida que se expone a una variedad de experiencias, cambios sustanciales en su conducta progresiva que van configurando su campo psicológico y le permiten participar de actividades conjuntas que le interesan y le servirán para su crecimiento.

2 Cuando una persona pone su interés en la actividad que otros desarrollan, posiblemente lleguen a compartir la misma actividad. La observación es fundamental para iniciarse en diferentes actividades.

3 Al participar dos personas participan en una actividad conjunta, posiblemente surgen sentimientos recíprocos más diferenciados y permanentes. De esta forma, las diadas de actividad conjunta tienen la tendencia de convertirse en diadas primarias.

4 Una diada aumenta en relación directa cuando se da un nivel alto de reciprocidad, surgen sentimientos positivos de forma mutua, se manifiestan cambios progresivos en el equilibrio de poderes en beneficio de la persona en desarrollo, que en este caso es el estudiante.

5 El aprendizaje por observación se fortalece cuando tanto el observador como el observado se hacen consciente de la actividad en conjunto. El efecto de avance de una diada de observación tiende a ser mayor cuando se manifiesta en el entorno donde surgen la actividad conjunta. Es más probable que el niño aprenda, al observar como uno de sus padres hace la comida, si la actividad se estructura de manera tal que los dos actúen juntos; de igual forma ocurre cuando el estudiante participa en una actividad en conjunta con el docente y no como simple espectador.

6 Se da un aumento progresivo, tanto, en el aprendizaje por observación como en el impacto del desarrollo, cuando la diada primaria se caracteriza por sentimiento positivos y agradables para ambos, es decir el estudiante puede tener un mayor aprendizaje cuando establece una relación cercana con el docente. Si, por el contrario, en el entorno de la relación primaria se vive un ambiente hostil, donde predomina la incompatibilidad o conflictos en el trato, esto se convierte en una dificultad para la actividad conjunta e interfiere negativamente en el aprendizaje por observación.

7 La participación de los estudiantes en actividades conjunta con personas donde hay simpatía, estima y afecto duradero, y equilibrando el poder de forma gradual garantiza un aprendizaje significativo y el desarrollo de la persona.

Fuente: Bronfenbrenner, U (1987). Elaboración propia

Los principios diádicos hacen referencia a la influencia que ejerce el ambiente y la participación en actividades en conjunto con otros sobre la persona, su desarrollo y su aprendizaje, sin dejar de lado la familia; según el mismo Bronfenbrenner entiende que “es la fuente más rica y la menos aprovechada de experimentos naturales sobre el impacto que producen en el desarrollo los sistemas y los efectos de segundo orden” (ob cit, p. 92).

En la teoría ecológica se define el rol como las actividades y relaciones que se espera desarrolle una persona que se desempeña en una determinada posición en la sociedad, así como las que se esperan de las demás personas hacia ella. Dichos roles serán diferentes de acuerdo con la edad, sexo, relación de parentesco, ocupación o el estatus social, aunque puede existir otros parámetros determinantes como son el grupo étnico, la religión, etc. De ahí que se tienen expectativas diferentes sobre cómo deben de actuar las personas que ocupa un determinado rol: padres, alumnos, docentes y como es la relación diádica entre ellos: grado de reciprocidad, equilibrio de poderes y relación afectiva. Es decir, el rol de una u otra forma sirve para ejercer influencia en la persona.

Las expectativas sobre el rol de padres y profesores adquieren mayor relevancia con relación a otros actores de la sociedad, porque se convierten en guía y referentes para los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Tanto padres como docentes se convierten en ejemplo para los jóvenes estudiantes, ofreciéndole orientación las cuales se espera sean acogida por los mismos y estableciendo relaciones armoniosas, afectivas, recíprocas y equilibrada donde se ponga de manifiesto que la autoridad paterna ocupa el primer lugar en la vida del niño o del joven con relación a la autoridad del docente.

El mesosistema se refiere a la relación que se establece entre dos o más entornos donde la persona interactúa, en el caso del estudiante puede ser su hogar y la escuela; y de acuerdo al a la Teoría del Desarrollo Humano en él se proponen cuatro tipos de vinculaciones posibles entre el hogar y la escuela. La primera es la participación en entornos múltiples la cual ocurre cuando la misma persona realiza actividades en más de un entorno. Cuando el estudiante que

pasa un tiempo en la casa y otro en la escuela se trata de un vínculo primario, porque es allí donde el estudiante establece su primera forma de relacionarse con sus padres, hermanos y demás personas con quienes comparten en el hogar, de ahí la importancia de fortalecer las actitudes y valores familiares por ser fundamental para las relaciones posteriores del estudiante.

Por otro lado, cuando los padres acuden a la escuela o el maestro visita la casa del estudiante o el estudiante visita la casa de su compañero corresponde a un vínculo complementario porque, es evidente que en el contexto escolar se establecen unas relaciones más estrechas y formales que las que resultan entre los compañeros de clases y entre los docentes y los estudiantes cuando encuentran fuera del recinto educativo, este tipo de relación puede ser menos estrechas y dependerá como lo establezca la institución escolar o quienes participan de ella.

Otro tipo de vinculación, el segundo tipo, es la vinculación indirecta y surge cuando hay un intermediario entre las personas del entorno y no ocurre cara a cara. Para que sea efectiva la interconexión hay un tercero que asume la función de vínculo intermediario entre los dos entornos. Esta también se puede dar de manera remota y formando una red, tal como ha ocurrido con los procesos pedagógicos a partir de la pandemia que en muchos países no se han podido ofrecer de manera presencial y se han utilizado los medios tecnológicos como intermediario o enviando las asignaciones a los estudiantes a sus hogares por medio de un padre o tutor que visita la escuela.

La tercera conexión o vinculación son las comunicaciones entre los entornos y se refiere a los tipos de informaciones que se intercambian de un entorno a otro; estas pueden ser variadas: directas de manera presencial o indirectas utilizando teléfonos, cartas, circulares, mensajes por escritos, redes sociales, etc. También pueden ser unilateral o en ambas direcciones. Como ocurre cuando la escuela se comunica con los padres de sus estudiantes o cuando los padres o los estudiantes deben comunicarse con los docentes. Tomando en cuenta la

importancia de la comunicación recíproca es válido establecer entre la familia y la escuela una red de comunicación de canales abiertos.

La cuarta vinculación corresponde al conocimiento que se puede obtener sobre los entornos, el cual está relacionado con la información o la experiencia que tiene uno con respecto al otro. Dicha información se puede obtener directamente del entorno o por medio de fuentes externas, como, por ejemplo, de un libro de la biblioteca. Es decir, la familia puede obtener informaciones sobre el centro educativo visitando la escuela, pidiendo la información al personal o por medio de un libro, una publicación periodística, revista, artículo o redes sociales.

Con respecto al vínculo directo, el momento más crítico sucede cuando una persona se incorpora por primera vez al otro entorno, conocida también como la transición de entorno. Por ejemplo, cuando un niño acude a la escuela por primera vez sin el acompañamiento de un adulto del hogar surge como consecuencia lo que se denomina el solitario, es decir el estudiante carece de esa figura adulta que lo inserta al nuevo entorno. Si por el contrario el estudiante va acompañado de sus padres o un adulto de su hogar que lo presenta al docente e interactúan se da lo que se conoce como transición y vínculo dual.

Para abordar la vinculación con el entorno la teoría plantea que entre el sistema escolar y el sistema familiar se pueden dar tres tipos de vínculos: Vinculación múltiple ocurre cuando en un mesosistema más de una persona participan de ambos entornos. La vinculación dual es cuando un adulto del hogar acompaña al estudiante al centro de estudio. Mientras que la vinculación débil es aquella donde los vínculos son indirectos o no existe ninguno tipo de vínculo. Por ejemplo, cuando los padres acuden muy poco al centro educativo o envían otra persona para interactuar con los docentes o dar seguimiento al desempeño escolar de sus hijos. Este tipo de vinculación carece de continuidad, sistematicidad y hay poca garantía de que de buenos resultados.

## Conclusiones

Luego de analizar la teoría de las esferas superpuestas de Epstein y la Ecológica del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner, se evidencia la necesidad de seguir fortaleciendo la alianza entre la familia y la escuela de manera que sea más eficiente la comunicación entre ambas instituciones y luchan juntas por un aprendizaje más eficiente. Las dos entidades poseen roles diferentes que deben ser asumidos con responsabilidad y tomando en consideración la experiencia que posee cada una y poniéndola de manifiesto en el momento oportuno, tal y como lo resalta Epstein (2013) convirtiéndose en un elemento de suma importancia para el aprendizaje; de igual forma valora la comunicación cercana entre docentes y padres en beneficio del progreso académico de los estudiantes. Es tarea de la escuela y los docentes buscar estrategias para integrar a los padres en las diferentes actividades que se realizan con los estudiantes, sin sentir que la presencia de los padres en el proceso educativo tenga una repercusión negativa en la vida de la escuela. Tanto la familia como la escuela pueden mantener y poner en práctica sus funciones de forma diferente e independientes.

Las conexiones se pueden dar tanto en el ámbito institucional; cuando la escuela ofrece la oportunidad a todos los padres de participar en talleres o actividades preparados por la escuela; pero además se dan conexiones específicas cuando el docente realiza encuentros individuales con los padres de cada alumno, cómo entrega de notas, reuniones para conversar un tema específico que puede afectar positiva o negativamente en el proceso educativo del hijo.

De acuerdo con la teoría de las esferas superpuestas, la realidad familiar puede afectar la atención y concentración del estudiante, cuando tiene una vivencia positiva el resultado puede ser favorable; en cambio cuando las vivencias del hogar no son muy positivas los resultados pueden verse afectados. De igual forma va a afectar lo que el estudiante experimenta en la escuela cuando éste llega a su casa.

La Teoría Ecológica del Desarrollo Humano en sus cuatro niveles hacen énfasis en el modelo de actividades, roles y relaciones interpersonales que desarrolla el niño en los diferentes entornos son fundamentales para su crecimiento. Sin dejar

de lado la realidad del entorno y la cultura de donde provienen los estudiantes. El autor resalta como preponderante la interacción del estudiante con sus profesores, compañeros, con los padres de los compañeros, como beneficioso para que el estudiante se desarrolle de forma holística. En ambas teorías prevalece la idea de que la relación entre la escuela y la familia debe darse en un clima de armonía, empatía y respeto; sin sentir que las funciones de una u otra son usurpadas.

Tomando en consideración el planteamiento de estas dos teorías, se convierte en un reto la necesidad de seguir fomentando la integración entre el sistema escolar y el sistema familiar; como entorno donde se desarrollan actividades que favorecen el desarrollo y crecimiento integral del estudiante. Tanto, entre el maestro y el estudiante como entre el padre y el docente se establece una relación que exige una comunicación continua, precisa con vínculos claros establecidos y que valora la reciprocidad entre los integrantes de cada sistema.

### Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1986a). La ecología del desarrollo humano. Paidós. Barcelona, España.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Madrid: Paidós. (Traducción de The ecology of human development: Experiment by nature and design. Cambridge: Harvard University Press. 1979).
- Epstein, J. L. (1986). Parents' Reactions to Teacher Practices of Parent Involvement. The Elementary School Journal, 86(3), 277–294. <http://www.jstor.org/stable/1001545>
- Epstein, J. L. (2013). Hacia una teoría de la relación entre la familia y la escuela: prácticas docentes e involucramiento de los padres. 1ª, 135.
- Frydman, B., Grunstein, V., Giovanardi, A., Cerutti, S., & Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. (2020a). EDUCACIÓN POST PANDEMIA : El involucramiento familiar como motor de cambio.
- Solla, CR, (2011). La diada en el desarrollo de la condición humana. Telos, 13 (2), 149-159.